



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

Implicación familiar en la educación de los niños:  
propuesta de intervención a través de un grupo  
socioeducativo para familias

Autora:

Paula Tejada Orea

Directora:

Diana Valero Errazu

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo – Universidad de Zaragoza

2021

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a Diana Valero, como directora de este Trabajo Fin de Grado, por su dedicación y acompañamiento durante todo el proceso. A pesar de la distancia me ha guiado en la realización del proyecto y dejando de lado la docencia, siempre se ha mostrado muy cercana y dispuesta a ayudar en todo lo que necesitara.

Agradecer también a la dirección del Colegio Agustina de Aragón, en especial a Horacio Tabernero como director del centro por colaborar en la realización del proyecto y brindarme la información necesaria en lo relacionado con el centro. También a Pilar García, directora del IES Clara Campoamor Rodríguez, por ofrecerme una visión del fenómeno en otro ámbito como son los Institutos de Educación Secundaria.

Para finalizar, no me puedo olvidar de Cristina Saguar Lera, profesional del Trabajo Social, la cual fue mi profesional de referencia durante el prácticum de intervención y me descubrió el Trabajo Social en el ámbito educativo. Gracias a ella pude comprender lo bonita que es nuestra profesión y me inspiró para orientar mi Trabajo Final de Grado hacia la educación. Gracias por haber sido no solo una magnífica profesional que adora lo que hace, sino también por tu gran labor como mentora, por haber sido tan cercana y por hacer que me enamore de la profesión.

# ÍNDICE

<b>LISTADO DE ABREVIATURAS</b> .....	3
<b>RESUMEN</b> .....	4
<b>ABSTRACT</b> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	7
Pruebas sobre el rendimiento escolar en España .....	7
Fracaso Escolar .....	8
Participación familiar en la vida escolar del niño .....	13
Trabajo Social en el ámbito educativo .....	14
<b>PROYECTO DE INTERVENCIÓN</b> .....	16
Naturaleza del proyecto .....	16
Fundamentación .....	16
Contextualización .....	17
Objetivos .....	18
Metas .....	18
Metodología .....	19
Ejemplificación de tres propuestas .....	21
Temporalización .....	28
Recursos .....	28
Evaluación .....	29
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	31
<b>BILBIOGRAFÍA</b> .....	33

## LISTADO DE ABREVIATURAS

PISA (Programme for International Student Assessment)

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)

ESO (Educación Secundaria Obligatoria)

ISEC (Índice Social, Económico y Cultural)

AMPAAS (Asociación de Madres y Padres de Alumnos y Alumnas).

LOE (Ley Orgánica de Educación)

PTSC (Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad)

CEIP (Colegio de Educación de Infantil y Primaria)

AFA (Asociación de Familias de Alumnos)

PEC (Proyecto Educativo del Centro)

## RESUMEN

Son numerosos los factores que inciden en la vida escolar del niño. Entre ellos la familia es un pilar fundamental. Es por ello que la implicación familiar en la educación de sus hijos o menores a cargo es considerada un factor clave ante el fracaso escolar y el rendimiento escolar.

Una alta participación e implicación familiar en la vida educativa de los niños repercute de forma directa, no solo en su trayectoria educativa, sino en otros aspectos tan relevantes como la autoestima o las conductas disruptivas.

Para tratar de fomentar dicha implicación se ha desarrollado un proyecto de innovación educativa basado en el Trabajo Social con Grupos, el cual consiste en una serie de talleres adaptados por cursos escolares sobre varias temáticas de interés para las familias. Estos talleres estarán guiados por el trabajador/a social del centro y tendrán modalidad online y presencial para procurar cubrir las distintas necesidades familiares.

Palabras clave: familia, alumno, fracaso escolar, rendimiento escolar, trabajo social con grupos.

## ABSTRACT

Numerous are the factors that affect the child's school life. Among them, the family turns out to be a fundamental pillar. That is why family involvement in the education of their children or dependent minors is considered a key factor for school failure and academic performance.

High family involvement and participation in children's educational life has a direct impact, not only on their educational trajectory, but also on other aspects as relevant as self-esteem or disruptive behaviour.

To try to promote said family involvement, an educational innovation project based on Social Work with Groups has been developed. The project consists of a series of workshops adapted for every school year, dwelling on various topics of interest families. The social worker of the educational centre will guide these workshops, which will have online and face-to-face modality to try to cover the different families' needs.

Keywords: family, student, educational failure, academic performance, group social work.

## INTRODUCCIÓN

Se decidió seleccionar un Trabajo Fin de Grado orientado hacia el ámbito educativo por varios factores. En primer lugar, la alumna se sentía cómoda y simpatizaba con el ámbito a tratar, ya realizó sus prácticas en un centro educativo y quería seguir con la misma línea de trabajo. Siguiendo con esta línea, fue en el prácticum de intervención donde detectó la necesidad a trabajar en este proyecto. Percibió que aquellos alumnos que contaban con familias más implicadas en la educación de sus hijos o que colaboraban y se comunicaban más con el centro, presentaban mejores resultados y conductas en el centro educativo.

Fue ahí donde surgió la idea de realizar un Trabajo Fin de Grado, donde se buscarán respuestas a por qué dichos alumnos presentaban, en general, un rendimiento superior, y como fomentar esta participación para así poder beneficiar a un mayor número de alumnos.

Para ello se recurrió a los centros educativos donde la alumna había estudiado, el CEIP Agustina de Aragón y al IES Clara Campoamor Rodríguez. Ante la necesidad de contextualizar la intervención en un sector concreto de población, se decidió contactar con ambos centros, los cuales se mostraron dispuestos a colaborar con el proyecto.

El objetivo general del trabajo consiste en realizar una revisión bibliográfica sobre el fenómeno a estudiar, como la participación e implicación familiar repercute en la vida escolar del niño, y un proyecto de innovación educativa sobre cómo fomentar dicha participación.

Para ello se tuvieron en cuenta diversos autores y estudios recogidos en la bibliografía, que abarcaban distintos sucesos relativos al proceso educativo de los menores como son el fracaso escolar, el rendimiento escolar, el absentismo, la comunicación centro educativo – familias, etc.

Se percibe que son varios los factores que inciden en que una familia se implique más o menos en el entorno educativo del niño. Desde la disponibilidad de tiempo debido a la conciliación familiar y laboral, hasta el nivel educativo de los progenitores.

Se ha decidido realizar esta propuesta desde el Trabajo Social debido a la saturación laboral con la que cuentan los docentes, los maestros de los colegios no cuentan con tiempo suficiente como para incentivar a las familias a una mayor participación e implicación en la educación de sus hijos. Es por ello que se va a recurrir al trabajador social del centro, que dadas sus competencias y labores dentro del centro educativo cuenta con una mayor comunicación con las familias. Desde esta perspectiva se pretende, por un lado, no saturar a los docentes con más carga de trabajo, y a su vez, dar visibilidad a la figura del trabajo social dentro de la educación como pilar fundamental y con gran importancia para un óptimo funcionamiento del sistema educativo.

El proyecto consiste en la intervención mediante la creación de un grupo socioeducativo en el que, a través de unas sesiones voluntarias para padres, madres y familiares de los niños, obtengan conocimientos que les ayuden tanto a ellos como a sus hijos. Al recurrir al grupo como método de intervención, se presume que el profesional del Trabajo Social, establecerá a los participantes del grupo como objeto de intervención y tiene la función concreta y necesaria de conducir al grupo hacia el cambio de conducta esperado. El trabajo social con grupos basado en el modelo socioeducativo se orienta a que los integrantes fomenten su desarrollo personal, adquieran hábitos, funciones y comportamientos, que, por diferentes factores, no contaban con

ellos previo a la intervención del profesional. El proyecto persigue que los miembros del grupo adquieran una serie de habilidades y capacidades que les ayuden luego en su vida diaria (Rossell, 1998).

Para tratar de dar una formación más concreta, se adaptarán las sesiones por cursos escolares, evitando así juntar en una misma sesión padres de primero de infantil con padres de sexto de primaria.

Se trata, por tanto, de una intervención fundamentada en el Trabajo Social con Grupos, y para que un grupo funcione como tal, es necesario que los miembros del grupo se sientan identificados como parte de él, por ello la homogeneidad de características dentro del grupo es un factor que se ha tenido en cuenta. Así mismo, para tratar de incentivar la colaboración y cubrir el máximo de necesidades de las familias, se van a ofrecer todas las sesiones en dos modalidades, presencial y online, así como en horarios tanto de mañanas como de tardes, según demanda. De esta forma conseguimos que aquellas familias que tengan que estar en casa por tener que cuidar de los alumnos que aún son pequeños, o por contar con personas dependientes a cargo, vivir lejos del centro educativo, etc. puedan acceder a los contenidos y a la formación desde sus hogares.

Como ya se ha mencionado, el proyecto se sirve de la metodología del Trabajo Social con Grupos, el trabajador/a social del centro será el que actúe como guía del grupo. Los talleres estarán divididos en dos secciones. En primer lugar, el profesional presentará el taller y proporcionará los contenidos teóricos necesarios, esta parte de los talleres se basará en el modelo cognitivo conductual, dado que buscamos el aprendizaje de las familias para su posterior modificación de conducta. Posteriormente se dará paso a la intervención de los integrantes del grupo, en esta segunda parte de la sesión se busca lograr la ayuda entre iguales, es decir, que sean los propios integrantes los que ofrezcan consejos y respuestas a los demás miembros del grupo. Esto se basa en el modelo de ayuda mutua, mediante el cual, los integrantes se sienten apoyados y comprendidos por otras familias que se encuentran en la misma situación.

El Trabajo Final de Grado se ha estructurado en dos partes claramente diferenciadas. En primer lugar, el marco teórico, con la revisión bibliográfica que muestra como es la situación actual del fenómeno a estudiar. Y en segundo lugar el proyecto de innovación educativa. El proyecto se subdivide a su vez en naturaleza del proyecto, fundamentación, contextualización, objetivos, metas, metodología, ejemplificación de tres talleres propuestos, temporalización, recursos y evaluación. Para finalizar se expondrán las conclusiones obtenidas de la realización del Trabajo Fin de Grado y una evaluación del mismo por parte de la directora.

## MARCO TEÓRICO

En las siguientes páginas se va a realizar una aproximación al concepto de fracaso y rendimiento escolar. Para ello se va a recurrir a diferentes autores y estudios realizados durante la última década. En primer lugar, se expondrá la situación de ambos fenómenos en la educación de nuestro país y posteriormente se hará especial hincapié en el papel que tiene tanto el entorno como las familias de los alumnos<sup>1</sup> en su vida académica.

Para ello es necesario diferenciar ambos conceptos ya que van a ser utilizados a lo largo de todo el trabajo. Por fracaso escolar se entiende las dificultades que presenta el alumnado para lograr los propósitos establecidos por el sistema escolar. Estos obstáculos con los que se encuentra el alumno/a pueden englobar tanto aspectos personales como la falta de capacidad para una correcta adaptación al sistema. No se puede considerar por tanto que el fracaso escolar recoge únicamente diferencias de rendimiento entre el alumnado (Sánchez, 2010). Mientras que por rendimiento escolar se hace referencia al resultado que produce un alumno en un centro escolar y que suele ser expresado en forma de calificaciones o bien como el potencial que adquiere un alumno tras un periodo de formación educativa (Lamas, 2015).

Para valorar el rendimiento escolar de los alumnos que estudian en España y poder compararlo con el de otros países se ha elaborado el informe Programme for International Student Assessment (en adelante PISA), el cual se va a explicar en el siguiente epígrafe.

### Pruebas sobre el rendimiento escolar en España

El informe PISA consiste en un programa desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (en adelante OCDE) que tiene el objetivo de evaluar la formación de los alumnos y alumnas, de más de setenta países, una vez llegan al final de la Educación Secundaria Obligatoria (en adelante ESO). Se evalúan distintas áreas tales como: lectura, matemáticas y competencia científica (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016).

Dicho informe no pretende medir el rendimiento del sistema educativo únicamente por los resultados cuantitativos de las pruebas, considera indispensable que dichos resultados sean enmarcados en contextos determinados. También afirma que son múltiples los factores que influyen en el rendimiento de los estudiantes, destacando causas sociales, económicas y culturales. En cuanto al análisis de los resultados, PISA diferencia varios factores como el género (en las tres áreas), titularidad de los centros, alumnado inmigrante, etc.

Resulta especialmente significativo para el Trabajo Social en el ámbito educativo el análisis en función del estatus socio-económico y cultural. Para medir los diferentes componentes de la raíz social y el entorno familiar del alumnado se construye un Índice Social, Económico y Cultural (en adelante ISEC), el cual, según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016) recoge la labor profesional y el grado académico de los progenitores, además de los medios con los que cuenta la familia (ej. número de libros, dispositivos digitales). El sistema educativo se considerará que está más equilibrado cuanto menor sea la fluctuación del ISEC entre los estudiantes. Se establece que un alumno es desfavorecido socio-económicamente cuando su

---

<sup>1</sup> Siguiendo la normativa de la Real Academia Española se utilizará a lo largo del trabajo el género masculino desde un punto de vista inclusivo.

índice de ISEC se presenta en el cuartil inferior, mientras que aquellos que se ubican en el cuartil superior se les considera favorecidos socio-económicamente.

En el área científica se observa que, a mayor ISEC, mejores son las puntuaciones. Por lo tanto, desde PISA afirman que el índice ISEC repercute directamente en los resultados del alumnado (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016).

Como ya se ha mencionado anteriormente, PISA también relaciona los resultados de las pruebas con el nivel académico de los progenitores del alumno, número de libros en el domicilio y posesiones (conexión a Internet, ordenador, libro electrónico) en el alojamiento familiar. Siendo nivel de estudios paterno y/o materno el elemento más determinante en los resultados del escolar. Reflejando que a menor sea el grado de estudios de los progenitores, más bajo será, en general, el nivel de estudios de los descendientes, y viceversa.

En cuanto al número de libros en el domicilio, se presenta una relación positiva, a mayor número de ejemplares, mejores resultados en los tres campos evaluados.

Por último, se evalúa la relación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación con el rendimiento académico. Se estudian tres variables, la primera consiste en tener conexión a Internet en el domicilio (dado los efectos que la ausencia de la misma puede causar en el estudio y aprendizaje del alumno). La gran mayoría afirmó poseer conexión a Internet en casa (un 95%), pero la tendencia establece, que los pocos que manifestaron no tenerla, han presentado un rendimiento menor en ciencias. La segunda variable consiste en poseer un ordenador en el domicilio familiar. En España un 92% afirma poseer un ordenador, y al igual que con la variable anterior, los pocos alumnos que no poseen dicho dispositivo, han presentado resultados más bajos en ciencias. Por último, poseer y utilizar un libro electrónico (*ebook*). En esta última variable se diferencia entre aquellos que lo poseen y lo usan, aquellos que sólo lo poseen y, por último, los que no tienen un libro electrónico. En España se ha apreciado una relación positiva entre aquellos alumnos que poseen y utilizan un *ebook* y unos mayores resultados en ciencias (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016).

### Fracaso Escolar

Uno de los indicadores utilizados en España para medir el fracaso escolar es la tasa de abandono escolar. Según Eurostat (Oficina Europea de Estadística) en 2014 el 23,5% de los jóvenes españoles de entre 18 y 24 años había abandonado los estudios tempranamente (casi el doble que en la UE) (Carillo et al., 2017).

La estrategia Europa 2020 planteó entre sus objetivos la reducción de la tasa de abandono escolar temprano, situando a España en 2020 en torno a un 10% (Álvarez y Martínez, 2016). Según los últimos datos, en 2019 la tasa se encontraba en un 17,3% de estudiantes que entre los 18 y los 24 años solo habían obtenido el título de la ESO, y en 2020 había bajado entorno al 16% (Torres, 2021).

Se ha de tener en cuenta que el abandono escolar supone un aumento directo del paro juvenil y que afecta directamente poder de crecimiento económico, social y democrático de Europa, es por ello, que se lucha tanto para intentar erradicarlo, o bajarlo lo máximo posible (Martínez, Rayón y Torrego, 2017).

El fracaso escolar se origina cuando algo falla dentro del sistema escolar, puede ser originado por el mismo método educativo o por el propio aprendizaje del menor. Las causas pueden ser múltiples, entre ellas, encontramos factores sociales o familiares. Determinar la raíz del fracaso escolar es esencial para tratar de evitarlo y/o solucionarlo.

El fracaso escolar se puede clasificar, entre otros, en los siguientes tipos (Mateo, 2010):

- **Primario:** las dificultades aparecen al inicio de la etapa educativa, siendo comúnmente la causa una dificultad madurativa.
- **Secundario:** tras años de una escolarización normalizada, se produce un cambio en el alumno que genera la aparición de dificultades (ej. adolescencia o acontecimiento puntual como un divorcio o fallecimiento de familiar cercano).
- **Circunstancial:** se produce en un momento puntual y pasajero, se han de investigar los motivos para tratar de solucionarlos a la mayor brevedad posible.
- **Habitual:** el hecho de suspender es algo usual en el alumno debido a causas multifactoriales.

El fracaso habitual suele ser al que menos importancia se le da desde las familias, dado que, en los primeros años de escolarización, tienden a pensar que el infante es todavía pequeño para determinar si tiene alguna dificultad o no. Sin embargo, es esencial detectar los obstáculos con los que se enfrenta el menor cuanto antes, para que no repercutan en un futuro fracaso escolar en la adolescencia.

Como señala Mateo (2010), ciertas investigaciones afirman que entre un 30 y un 50% del fracaso escolar está relacionado con causas emocionales (depresión, baja autoestima, ansiedad, etc.). En estos casos, la familia y el entorno del menor son de vital importancia, puesto que la estabilidad emocional del alumno está directamente relacionada con su contexto. Las relaciones entre los integrantes de la familia, un ambiente de confianza y empático favorecen la autoconfianza y las relaciones interpersonales del escolar.

Hay otros muchos aspectos que inciden en la formación del niño, tales como, el grado cultural de los progenitores, la condición socioeconómica, la estimulación del menor, concienciarle acerca de la importancia de la educación, etc. Si estas variables fallan, las consecuencias para el menor pueden ser perjudiciales.

El fracaso escolar repercute a la totalidad de la comunidad educativa, afecta a la personalidad y conducta del menor, puede producir el cese de los estudios y por tanto analfabetismo. También se ve afectada la familia, además los alumnos que repiten curso suponen un coste muy elevado para la administración (Mateo, 2010).

Desde diversos estudios se ha tratado de relacionar el fracaso escolar con un bajo nivel socioeconómico, así como el fracaso escolar es también un factor de riesgo para la exclusión social.

Desde Carrillo et al. (2017), se han considerado cuatro condicionantes que pueden ayudar a detectar y predecir un futuro éxito o fracaso escolar, estos son individuales, familiares, escolares y comunitarios.

Comenzando por los factores individuales, estos no se consideran especialmente relevantes, dado que no se debe culpar y dar responsabilidad a un niño/a sobre la precariedad infantil, dado que esta es fruto de la interacción del menor con su contexto. Se ha establecido una relación directa entre la situación de pobreza en niños y el rendimiento escolar del mismo. Algunos autores como Berliner (2009) han establecido la existencia de una brecha que diferencia a los niños en función de su posición social, esta resalta que desde los colegios el trabajo con niños en riesgo de exclusión social es menos eficaz.

Entre los factores que se han estudiado como posibles desencadenantes del fracaso escolar, algunos de ellos guardan especial relación con el ámbito familiar. Entre ellos destacan los siguientes: escasa atención médica (debido a que las familias no consideran necesario acudir con regularidad a las revisiones pediátricas o para tratar enfermedades, esto es más frecuente en situación de precariedad), inadecuadas condiciones de alimentación (la falta de alimento o una mala selección de nutrientes puede producir en el menor déficit de energía física y mental) y estrés (producido en su mayoría en el ámbito doméstico, además de presentarse una relación directa entre pobreza y abusos y/o agresividad familiar) (Carrillo et al., 2017).

Otros autores como Jensen (2013), consideran que la pobreza tiene efectos en el cerebro del niño/a debido a la exposición de sustancias tóxicas (en el embarazo o en la niñez), el sufrir estrés, la falta de estimulación por parte de los progenitores que repercute en una deficiencia de habilidades cognitivas, uso de vocabulario simple, etc.

En cuanto a las condiciones familiares, estas se pueden dividir en tres campos. En primer lugar, la actuación de los progenitores con el niño/a en el domicilio (como actúa la familia en casa para promover una buena relación con el entorno escolar), el segundo lugar la interacción de las familias con los colegios y por último los rasgos familiares (grado académico, social y cultural de los progenitores, previsión de la familia en relación a los estudios del menor, rol parental, etc.) (Carrillo et al., 2017).

Pese a ser el nivel socioeconómico un factor de peso a tener en cuenta en los logros académicos, como señalan Carrillo et al. (2017), existen trabajos que afirman que el alcance académico de los padres (en concreto el materno) es también determinante para el éxito o el fracaso escolar. Esto no solo se debe a que, a menor nivel educativo, más dificultades presentaran para ayudar al niño/a con las tareas de la escuela, sino que también se refleja en una menor comunicación y participación en la vida educativa del menor.

Siguiendo con los condicionantes familiares, el tipo de familia parece ser también un indicador a tener en cuenta. Tal y como recoge el informe PISA 2003 un 52% de los estudiantes que no conviven con sus progenitores (familia extensa, etc.) presenta una alta posibilidad de fracaso escolar, siguiendo con un 41,4% en hogares con un solo progenitor y un 33,2% en las familias nucleares. Esto no se debe como tal al modelo de familia, sino a las consecuencias que esta conlleva como puede ser cambios en domicilio, pasar por un proceso de duelo por la pérdida de uno o ambos progenitores, descenso de los medios económicos, etc.

Algunas investigaciones, como señalan Carrillo et al. (2017), han tratado de relacionar el número de hermanos con el rendimiento escolar. Se concretó que ser dos hermanos era la figura óptima, mientras que ser más de cinco repercutía en menores calificaciones. Aunque en este último caso, también se valora el orden de los nacimientos, siendo a partir del quinto hijo cuando se

empiezan a advertir efectos negativos, esto se relaciona con el nivel de atención que los progenitores pueden otorgar a sus hijos.

El rol de los progenitores es clave para el futuro del menor, en las familias que se brinda una educación basada en la democracia y en la positividad se refleja un mayor éxito académico, en contraposición a las familias que optan por una educación autoritaria o permisiva.

Por último, la relación entre el apego parental y el rendimiento escolar. Aquellos niños que cuenten con un apego seguro poseerán una mayor capacidad para lidiar con las frustraciones, tendrán una mejor autoestima, un mayor autoconcepto de sí mismos, unas mejores relaciones con los demás, etc.

Continuamos con los condicionantes escolares entre los que encontramos la titularidad de los centros (público, privado o concertado), modo de trabajo, métodos de aprendizaje, recursos financieros, equipo docente, etc.

Según los datos de PISA (2018) se aprecia una mayor efectividad y éxito escolar en los centros de titularidad privada, esto no se debe necesariamente el centro escolar en sí. Los centros privados suelen contar con alumnos de clase social más alta y mejor nivel socioeconómico y cultural que aquellos centros de titularidad pública.

Numerosos estudios muestran como la relación entre las familias y el centro educativo tiene efectos positivos en el alumnado, y más concretamente cuando se trata de alumnos que pertenecen a una minoría social, dado que esta relación puede ayudar a solventar las desigualdades que presenten.

Se destaca la importancia de la escolarización temprana (primera toma de contacto con el sistema educativo desde la educación infantil de 0 a 3 años), el informe PISA refleja que aquellos niños que acudieron a la escuela infantil presentan mejores resultados y padecen menos riesgo de fracaso escolar.

Por último, los condicionantes comunitarios, que se tienen especialmente en cuenta en situaciones de menor nivel socioeconómico. Estos se dividen en tres ámbitos: zona geográfica e infraestructura de la misma, las relaciones de la ciudadanía y la organización del sistema educativo.

Aquellas zonas a las que se destinan más recursos presentan un mayor rendimiento académico, en contraposición a las zonas rurales o barrios de la periferia que cuentan con menor financiación y por tanto una menor dotación de recursos, la cual es fundamental para el éxito escolar. Se ha de tener en cuenta que en las zonas céntricas y en los barrios cercanos, vive población con un poder adquisitivo superior a la población que reside en barrios periféricos.

El reparto territorial de la población es decisivo dado que la población inmigrante es especialmente susceptible (desconocen la cultura y en ocasiones hasta el idioma, se les estigmatiza, etc.). Además, en muchas ocasiones no pueden permitirse el costo de vivir en una zona con mayor dotación de recursos. Por otro lado, se ha afirmado que la heterogeneidad cultural en las clases es un elemento que no perjudica a aquellos alumnos con alto rendimiento escolar, pero que sí ayuda a los alumnos que presentan carencias educativas.

En general se considera al contexto que rodea al alumno como un elemento clave para su desarrollo académico. Siendo un tejido social basado en asociaciones comunitarias, oferta de actividades lúdicas, deportivas o culturales y la presencia de la educación más allá de las aulas, un entorno que favorece el éxito académico (Carrillo et al., 2017).

Es importante tener en cuenta la relación entre fracaso escolar y abandono escolar temprano, dado que la obtención sistemática de bajos resultados, la falta de motivación, la escasa participación en las actividades lúdicas, etc. pueden desembocar en una retirada temprana del sistema educativo.

Para estudiar dicha relación, han sido varios los autores que han publicado sus estudios (Fernández, Mena y Riviere, 2010; Fullana, 1998), entre ellos, y especialmente vinculado al Trabajo Social, destaca el modelo Ecológico del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (1987). Este se puede adaptar al ámbito escolar, teniendo en cuenta que son numerosos sistemas los que envuelven al alumno, y como la interacción de los mismos repercute en su trayectoria escolar.

El niño se encuentra rodeado por diversos microsistemas como su familia, el centro educativo y su interdependencia (mesosistema). Los microsistemas son los sistemas con los que el alumno interactúa y se relaciona de manera más frecuente, además de proporcionarle valores, creencias, roles, normas, etc.

Esto trasladado al estudio del éxito o el fracaso escolar se analizan los diversos factores para ver su nivel de influencia. Uno de ellos es el centro escolar, en este espacio se da el proceso de aprendizaje del niño y su funcionamiento será determinante, en él operan distintos agentes como los propios alumnos, el profesorado, la normativa en materia de educación, relación de los colegios con las familias, etc.

Siguiendo con la familia, esta representa el principal e inicial espacio de socialización del menor. En este sistema es especialmente relevante su actuación en el recorrido escolar de sus hijos, asistiendo, colaborando y motivando al niño desde el hogar y manteniendo una buena relación con el centro de estudios, de esta forma se puede anticipar un futuro fracaso y/o abandono escolar. Además, esto no solo es positivo para aquellos alumnos con dificultades en el ámbito educativo, dado que se ha demostrado que implicación de los progenitores mejora el rendimiento académico, la sociabilidad, la confianza en sí mismos, previene el absentismo, etc.

Analizando más concretamente los factores familiares que hacen hincapié en la vida escolar de sus hijos encontramos los siguientes. En primer lugar, la formación académica de los progenitores, dado que, a mayor nivel de estudios de los padres, menor fracaso escolar en los hijos. Siendo especialmente relevante en el caso de la madre, dado que se considera el índice de nivel cultural que mejor explica el rendimiento escolar de los niños. Atendiendo al nivel de estudios por parte del padre, a menor sea este, mayor será el porcentaje de hijos que piensan más en trabajar que en estudiar una vez llegan a la adolescencia. En general, a mayor nivel de estudios tengan los padres, menores serán las probabilidades de que sus hijos repitan curso, un estudio reveló en una muestra de 2.519 estudiantes, que sólo repitió curso el 5% de los niños que sus padres cuentan con estudios superiores (universidad), mientras que la cifra crecía hasta el 16% en el caso de alumnos que sus padres no habían finalizado la primaria (Álvarez y Martínez, 2016).

Esto queda comprobado con los siguientes datos: el 76% de los niños que sus padres cuentan con estudios universitarios aprueban todas las materias, mientras que, esto solo se da en el 36% de los menores cuyos progenitores no tienen finalizados los estudios primarios y en el 41% de los niños que sus familias han completado sólo la primaria.

Teniendo en cuenta otro criterio como es el de suspender 4 o más asignaturas, este caso se da en niños que sus progenitores tienen estudios primarios completos en un 26% y sin tenerlos acabados en un 25%, mientras, la tasa baja a un 4% en alumnos con familias que cuentan con estudios universitarios (Álvarez y Martínez, 2016).

#### Participación familiar en la vida escolar del niño

Pese a que se ha demostrado ampliamente que el nivel de estudios de los progenitores es muy relevante para la trayectoria escolar de sus hijos, hay otros factores no relacionados con el alcance académico como son las actitudes y roles parentales, motivar a sus hijos, mostrarles confianza, mantener relación con el centro educativo, facilitar la adaptación, etc. que son también esenciales para garantizar el éxito escolar.

Un gran porcentaje de progenitores (85%) afirma mantener conversaciones con sus hijos sobre su escolarización varias veces a la semana, y más de la mitad de las familias (56%) confirma ayudar a sus hijos con los deberes y a estudiar los exámenes con frecuencia (Álvarez y Martínez, 2016).

El alumno que se siente respaldado por su familia tiende a implicarse de manera más activa en sus estudios, lo que se relaciona directamente con una mejora del rendimiento escolar.

Otro elemento a considerar es la implicación y participación de las familias en la comunidad educativa, hay diversos canales de participación entre ellos se encuentran los Consejos Escolar (formados por el equipo directivo, personal docente, representantes de las familias, es decir, padres y madres de alumnos y propios alumnos del centro) y las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos y Alumnas (en adelante AMPAAS). Desde estos medios pueden participar en actividades lúdicas, extraescolares, e incluso, formar parte de la toma de decisiones de algunos aspectos del centro.

De la implicación parental en la vida escolar se extraen beneficios tales como: mayor éxito escolar, regular asistencia al centro educativo, buena actitud a acudir al colegio/instituto, más autoestima, mejor comportamiento, etc. Aunque la realidad muestra que la participación de las familias en bastante baja, especialmente durante la educación secundaria (Álvarez y Martínez, 2016).

Otro factor a tener en cuenta es el absentismo escolar, este se refiere a aquellos alumnos que en edad obligatoria de escolarización (desde los 6 hasta los 16 años) no acuden con regularidad al centro educativo. Este es un fenómeno multicausal entre las que destacan causas centradas en el alumno, en la familia, en el centro educativo, en los docentes y en el entorno.

Centrándonos en la familia hay varios aspectos que pueden predecir el riesgo de absentismo como son la tipología de familia, problemas de alcoholismo, pobreza, nivel de implicación familiar, etc. (Lleó, 2018).

Las consecuencias del absentismo provocan menores posibilidades de conseguir un empleo, y en caso de encontrarlo suele ser en condiciones precarias (contratos temporales y bajos salarios), esto se relaciona directamente con la exclusión social, por lo que el absentismo y esta van de la mano. Como ya se ha visto anteriormente la familia es un factor clave en la vida escolar de los niños, en relación al absentismo se percibe una tasa más alta en familias inmigrantes (esto se debe a que generalmente el número de miembros en el hogar es mayor, y por tanto la atención brindada a los hijos es menor), de la misma forma, la tasa aumenta cuando hablamos de familias monomarentales (dado que suelen estar formadas por la madre, al recaer todo el peso del /los hijo/s sobre un único progenitor, este presenta más dificultades para conciliar la vida laboral con la familiar, lo que directamente se relaciona con una mayor tasa de absentismo) (Escarbajal, Izquierdo y Abenza, 2019).

En definitiva, el fracaso escolar no depende exclusivamente del profesorado y de lo que sucede dentro del centro educativo, sino que son muchos los factores sociales que influyen y, sin embargo, no se trabaja sobre ellos para prevenir el fracaso escolar. En este sentido, una figura fundamental es la del trabajador social en el ámbito educativo que actuaría como profesional de referencia para apoyar en todos los aspectos sociales que rodean al alumnado y sus familias.

#### Trabajo Social en el ámbito educativo

La incorporación de la profesión al campo de la educación en España data de los años 70, en dicha década se inició un proceso de inserción de diversas profesiones (de personal no docente), con la finalidad de poder abarcar las distintas necesidades de la población estudiantil. Con dicha incorporación los Diplomados en Trabajo Social actuaran por un lado para la protección y/o ayuda a la infancia y la adolescencia, además de para colaborar con la población que precise de una atención y/o necesidades educativas específicas.

Normativamente esta incorporación se rige en base a distintos acontecimientos:

- En 1978 el Instituto Nacional de Evaluación Educativa desarrolla el Plan Nacional de Educación Especial mediante el cual se estableció que Equipos Multidisciplinares tenían el cometido de atender, asesorar y evaluar la situación de aquella población calificada como inadaptada y deficiente.  
Concretamente el trabajador social debía realizar el estudio social, valorar el caso junto con todo el equipo, asesorar y guiar a la familia, facilitarle recursos y ser un enlace entre las familias y los centros. Además, se establece expresamente que el trabajador social debía ser el primer profesional con el que contactaran las familias.
- En 1978 se aprueba también la Constitución Española, la cual reconoce la obligatoriedad a la enseñanza, particularmente para los miembros de Educación Especial.
- En 1970 con la aprobación de la Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa se introduce por primera vez el término Integración Social en centros ordinarios.

Actualmente, dada la obligatoriedad de la escolarización en España entre los 6 y los 16 años nos encontramos con multitud de alumnos que se diferencian en lugar de procedencia, nivel socioeconómico y cultural, constitución de la familia, creencias e ideologías, forma de vida, etc. Por ello la Ley Orgánica de Educación (en adelante LOE) ya recogió que para poder garantizar la equidad se iban a establecer grupos de alumnos que podían requerir una asistencia educativa

distinta a la ordinaria por contar con necesidades específicas de apoyo educativo, y para ello se establecieron diversos recursos mediante los cuales se lograría una plena integración e inclusión (Consejo General del Trabajo Social). Los trabajadores sociales, un recurso más, forman parte de los Equipos de Orientación Educativa en la especialidad de Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad (en adelante PTSC), estos puestos cuentan con funciones específicas de la profesión de Trabajo Social (Valero, Romea y Palaín, 2019).

Como podemos ver con esta revisión bibliográfica, el fracaso escolar no solo no depende exclusivamente del profesorado y de lo que sucede dentro del centro educativo, sino que la familia y todo lo que a esta le acompaña, juega un papel crucial en la educación de sus hijos. Por lo tanto, una posibilidad interesante es que desde los centros educativos se promuevan iniciativas de colaboración con las familias ya que el objetivo del sistema educativo es lograr una buena educación en los alumnos, lo que se logra no centrándonos sólo en ellos, sino en todo lo que les rodea, y la familia consiste su entorno más próximo.

Por ello, y dado que, como se ha argumentado, el papel del Trabajador Social es fundamental en el ámbito familiar y educativo, se presenta un proyecto de intervención que se centra en mejorar la relación familia-escuela a través de la participación de las familias en un grupo socioeducativo.

## PROYECTO DE INTERVENCIÓN

### Naturaleza del proyecto

Dada la influencia del entorno familiar del menor en relación a su desarrollo educativo se pretende desarrollar un proyecto basado en el Trabajo Social con Grupos mediante el cual se potencie la participación de la familia en la vida escolar de sus hijos/as. Debido a que son numerosos los aspectos que indican de forma directa en la educación de los niños, y que entre ellos la familia representa un pilar fundamental, dado que suele ser el primer entorno de socialización del niño/a, se ha decidido enfocar el proyecto hacia la intervención con familias, dado que desde el modelo socioeducativo podemos fomentar la adquisición de habilidades y conocimientos que producirán un cambio de conducta que repercutirá directamente en un beneficio para el menor.

### Fundamentación

Actualmente, desde los colegios se recurre a diversos canales de comunicación bidireccional con familias, entre ellos encontramos las entrevistas individuales, el uso de la agenda escolar, la comunicación informal, encuentro grupal al comienzo del año académico y las cartas o circulares. Todas ellas presentan aspectos positivos y negativos, pero la conclusión es que desde las instituciones educativas reconocen que en el proceso comunicativo hay carencias que se deben atender, y que estas deben ser solventadas desde las escuelas, no responsabilizando a la familia. Para ello se han establecido algunos puntos a tener en cuenta como el empleo de la comunicación bidireccional mediante la cual poder intercambiar opiniones y experiencias, dejando atrás las reuniones meramente informativas, reforzar la comunicación de aspectos positivos (se tiende a dar mucho peso a las dificultades y/o problemáticas del niño y a olvidar sus fortalezas), promover la conciliación familiar y laboral, etc. (Macia, 2017).

De hecho, diversos estudios demuestran que la participación familiar en las escuelas, constituye no solo un derecho y un deber, sino que reporta numerosas ventajas a alumnos, miembros del centro escolar y a los familiares (padres, madres y demás miembros que convivan con el menor). Estos beneficios no solo son de carácter académico, dado que también se evidencia como se reduce la tasa de absentismo escolar, los problemas de convivencia, las conductas disruptivas y el consumo de sustancias adictivas, así mismo aumenta la motivación de los alumnos por seguir aprendiendo, su autoestima y el deseo de acceder a estudios universitarios (Reparaz, y Naval, 2014).

En Europa existen diversos canales de comunicación reglados, los dos más utilizados para asegurar la participación de las familias son las Asociaciones de padres y órganos formados por la comunidad educativa (personal docente, alumnos y familias) a nivel local, regional o nacional (Egido, 2014).

Sin embargo, estos canales todavía dejan fuera a una importante cantidad de familias que por diversos motivos no llegan a lograr una relación fluida con el centro educativo de sus hijos. Esto se debe a diversos motivos tales como la falta de tiempo, la falta de motivación, etc. Desde este proyecto se pretende ofrecer nuevas formas de relacionarse con el centro centrándose en la adquisición de experiencias positivas tanto para la familia como para el alumno, potenciando el

valor que las familias tienen para el entorno educativo y como ellas son un pilar fundamental en la educación de sus hijos.

### Contextualización

Para llevar a cabo el proyecto se va a realizar una investigación de la situación del Colegio Público de Infantil y Primaria (en adelante CEIP) Agustina de Aragón, situado en el barrio Parque Goya II (Zaragoza).

El centro está ubicado en el barrio Parque Goya, el cual se califica como zona residencial por el tipo de familias que lo habitan, aunque la mayor parte de viviendas son Viviendas de Protección Oficial las cuales son de nueva creación, igual que el colegio. Parque Goya se encuentra junto a los barrios del Picarral y el Actur, todos ellos situados en la margen izquierda de Zaragoza. Se caracteriza por ser una zona joven, formada por familias jóvenes que trabajan por toda la ciudad, por este motivo es esencial que el centro cuente con transporte escolar. Es cierto que la red de transporte pública comunica bien el barrio con el resto de la ciudad, pero al tratarse de niños de 3 a 12 años, el transporte escolar se considera mejor opción. En general se puede considerar que el nivel socioeconómico y cultural del barrio es medio.

Para hacernos una idea del tamaño y el volumen de alumnos del centro, este cuenta con 27 aulas (3 vías por nivel), además de tres aulas adicionales que se construyeron en una ampliación del centro. Cada aula cuenta con 24-25 alumnos aproximadamente por lo que podemos estar hablando de más de 700 alumnos, y, por lo tanto, con muchas familias con las que hay que contar.

La relación de las familias con el centro se considera fundamentalmente cordial, se muestran participativas mediante la asistencia a reuniones grupales, tutorías, participando en las elecciones del Consejo Escolar, participando y colaborando con la Asociación de Familias de Alumnos (en adelante AFA), etc. (PEC, 2015).

Desde dicho centro cuentan con tres canales principales de participación tales como la AFA, el Consejo Escolar (en el cual participan el equipo directivo, personal docente y una pequeña representación de las familias) y el Consejo de Familias.

Esta última figura es la más innovadora ya que no pertenece a un canal oficial de participación, tal y como explica el director del centro, cada clase cuenta con un padre o madre que hace de delegado de la clase y a su vez de portavoz de la misma. El funcionamiento es el siguiente, en la reunión inicial del curso (además de elaborar un escrito para aquellos familiares que no hayan podido acudir) se informa a las familias de la figura del delegado, cada clase contará con uno al que se solicitará que ingrese en un grupo de *WhatsApp* con todos los demás y con el director del centro con el objetivo es facilitar la comunicación. Una vez al mes se realizará una reunión (actualmente se realizan de forma telemática) en la cual los delegados podrán exponer sus propuestas, sugerencias, quejas, etc. así mismo recibirán información por parte de dirección que posteriormente trasladarán al resto de familias. A pesar de contar con la reunión mensual, al estar conectados constantemente vía *WhatsApp* los delegados pueden ponerse en contacto con dirección en cualquier momento si es un asunto de urgencia.

El centro no solo tiene en cuenta la comunicación con los representantes de las familias, sino que busca fomentar la comunicación con el total de todas ellas, para ello cuentan con una *App*

que permite la comunicación bidireccional, dicha *app* puede ser consultada tanto desde un dispositivo móvil como desde un ordenador (de esta forma las familias que no tienen acceso a Internet pueden acudir a la biblioteca del barrio para consultarla). El director del centro manifiesta haber presenciado un cambio considerable en la comunicación para con las familias desde la implantación de la *app* *“Si el profesor le escribe una nota a un alumno lo más probable es que nunca llegue a sus padres, de esta manera podemos comunicarnos con las familias sin tener que recurrir al alumno”*.

Por otro lado, el centro cuenta con un dominio mediante el cual todos los alumnos y docentes del centro tienen una cuenta de e-mail que también favorece la comunicación. Además de las redes sociales, la página web, llamadas telefónicas y las reuniones presenciales con las familias que así lo soliciten (debido a la situación actual han disminuido considerablemente).

### Objetivos

Objetivos generales:

- Fomentar la participación familiar en el centro educativo.
- Mejorar el rendimiento escolar del alumnado del centro.

Objetivos específicos:

- Potenciar la ayuda entre iguales.
- Establecer una relación colegio – familias.
- Concienciar de la importancia de la implicación familiar.
- Acompañar a las familias en el proceso de adaptación de sus hijos al sistema educativo.
- Detectar dificultades en la adaptación al sistema educativo.
- Fomentar la autoestima de los niños.
- Prevenir dificultades derivadas de una baja autoestima.

### Metas

Desde este proyecto se pretende potenciar la participación familiar desde el trabajo social con grupos. Shaw definió el concepto de grupo en 1976 como dos o más personas que se relacionan de forma que cada persona incide en todas las demás y a su vez, todo el grupo influye en esa persona (Gómez, 2018). El trabajo con grupos permite a los integrantes sentirse acompañados, identificados con los otros, fomenta la participación social, establece una relación de ayuda mutua, etc.

De esta forma se procurará que el grupo sea lo que incite a las familias a participar en la vida escolar de sus hijos, dado que allí podrán encontrar un espacio donde sentirse cómodas, escuchadas y del cual podrán obtener beneficios personales, para los alumnos y para el propio centro educativo.

Debido a que el Trabajo Social Individual, el Trabajo Social con Grupos y el Trabajo Social Comunitario están relacionados, el trabajar desde el modelo grupal beneficiará tanto a alumnos y familias de forma individual, al mismo centro escolar, como el conjunto de la comunidad, dado que todos ellos forman parte del territorio social (Consejo General del Trabajo Social, año).

## Metodología

Para desarrollar el proyecto se va a recurrir al PTSC del centro por varios motivos. En primer lugar, para no saturar más la carga laboral de los docentes, su trabajo consiste en la docencia hacia los alumnos y es por ello que la formación hacia los padres no tiene que recaer también sobre ellos. Recurriendo a un profesional del trabajo social conseguimos visibilizar la figura y no solo dar voz al proyecto, sino a todas las funciones que cumple en el centro educativo, las cuales aún son desconocidas para muchas de las familias.

Los PTSC mantienen mucho contacto con las familias por necesidad a la hora de realizar sus funciones, es por ello que son considerados un perfil adecuado para guiar los talleres de padres. Antes de comenzar con la explicación de los talleres, es esencial que la información del proyecto llegue a las familias. Como hemos visto anteriormente el uso de cartas o circulares no siempre llegan a los padres de los alumnos, y el uso del correo electrónico puede ser ineficaz ante familias que no cuenten con conexión a internet y bien o no tengan correo electrónico o lo utilicen en escasas ocasiones en lugares públicos como bibliotecas. Por ello, a pesar de enviar la información vía correo electrónico y un documento físico con la información general del proyecto, unas semanas antes de la iniciación de cada taller, se realizará una labor de sensibilización mediante llamadas telefónicas a las familias que presenten un perfil adecuado para acudir a un taller concreto. También se realizará un vídeo informativo sobre el proyecto para difundirlo vía correo electrónico y publicarlo en la página web y redes sociales del centro. Los archivos multimedia suelen ser más eficaces que las circulares escritas al llamar mas la atención de las familias.

El proyecto consiste en formar grupos socio-educativos abiertos para padres del centro. En ellos, se desarrollarían una serie de talleres guiados por un trabajador/a social que puedan ser de interés para las familias y así incrementar su participación en la vida escolar de sus hijos. Debido a la situación sanitaria actual y con el objetivo de facilitar la participación, los talleres tendrán dos modalidades: presencial y telemática. Al ofrecer la modalidad a distancia se obtienen ventajas como evitar el desplazamiento (lo cual ahorra tiempo y dinero), así mismo mientras se espera a que lleguen todos los participantes se pueden realizar otras tareas como contestar mensajes o cualquier trabajo doméstico, lo cual es eficiente (Alberich, 2021). De esta forma conseguiremos que más gente acceda a participar viendo que no le supone una gran inversión de tiempo, incluso al tratarse de un colegio no tienen que dejar a los niños solos en casa, sino que pueden acceder al recurso desde sus domicilios.

Para las familias que deseen acudir a los talleres de forma presencial, pero tengan que acudir con niños que no pueden quedarse solos, se habilitará la biblioteca del colegio como aula de ludoteca, en la cual se realizarán actividades con los niños mientras los padres acuden a los talleres. Para el funcionamiento de la ludoteca se solicitará la colaboración del Programa de Integración de Espacios Escolares, más conocido como PIEE del instituto IES Clara Campoamor Rodríguez. Dicho instituto esta ubicado justo al lado del colegio Agustina de Aragón, dicho programa cuenta con un programa de alumnos voluntarios a los que se solicitara que actúen como monitores con los niños, además de abrir la posibilidad de dicho voluntariado a toda la población del centro escolar por si otras familias desearan colaborar.

Para ajustar más la intervención al centro escolar, en este caso se van a tener en cuenta las necesidades y particularidades del CEIP Agustina de Aragón, y se van a descartar aquellas

actividades que se consideran que tendrían una participación menor. Así mismo al comienzo de curso se informará a las familias de esta dinámica con una doble finalidad. Por un lado, se pretende dar a conocer el recurso y como pueden acceder al mismo, pero por otro lado se invitará a las familias a proponer temáticas para los talleres, de esta forma las familias pueden manifestar sus necesidades e intereses, lo que fomentará su participación.

A la hora de formar un grupo se pueden tener en cuenta multitud de aspectos, desde aquí nos vamos a centrar en cuatro:

- Atracción interpersonal: este elemento se relaciona positivamente con la atracción física y con la similitud de compatibilidad de necesidades, actitudes, características, etc. La formación del grupo será óptima si los miembros presentan atracción interpersonal entre ellos.
- Atracción hacia las actividades de un grupo: los individuos se sentirán más afines con el grupo si las actividades del mismo les resultan útiles y disfrutan con ellas.
- Atracción hacia los objetivos del grupo: los integrantes del grupo se sentirán más unidos al mismo si valoran positivamente los objetivos que persigue.
- Pertenencia a un grupo: el mero hecho de sentir que se pertenece a un grupo ya produce gratificación en la persona, con independencia del resto de miembros o actividades del grupo (Gómez, 2018).

Es por ello que para la composición de los grupos va a ser fundamental tener en cuenta el criterio de la edad, al tratarse de un colegio los alumnos oscilan entre los 3 y los 12 años y, por tanto, las necesidades del alumnado y de las familias son muy distintas. En este sentido, se van a desarrollar dos tipos de sesiones, abiertas a toda la comunidad educativa y específicas para determinadas edades, sin embargo, y dado que las familias que quieran participar deberán apuntarse, si se tuviera que desdoblar alguna de las sesiones se haría siguiendo el criterio de edad de los hijos. En los talleres que estén destinados al total de la comunidad educativa, se tratará de realizar varios grupos con una temática común, pero con cierta homogeneidad entre los integrantes. Por ejemplo, la esta propuesta de intervención incluye un taller de concienciación sobre los beneficios de la participación familiar en el ámbito educativo. En la medida de lo posible, se procuraría no mezclar padres de primero de infantil con padres de sexto de primaria, sino ajustarse a los ciclos escolares, de esta manera los miembros del grupo se van a sentir más integrados en el mismo, lo que fomentará su participación.

En cuanto al funcionamiento de los mismos, estos contarán con el trabajador social (PTSC) del centro (el CEIP Agustina de Aragón pertenece al Equipo de Orientación Educativa de Infantil y Primaria 1) que funcionará como dinamizador y educador del grupo y los integrantes no supondrán más de 10, al ser grupos reducidos se potencia el tiempo de participación y la confianza entre los integrantes.

Se basará en la utilización de dos modelos del trabajo social con grupos. Por un lado, el modelo de ayuda mutua, este modelo constata que el grupo supone un entorno óptimo para que las personas puedan manifestar sus necesidades y propósitos de forma conjunta, de esta manera podrán brindar y recibir apoyo en un mismo espacio. Por otro lado, el modelo cognitivo conductual. Este modelo se basa en que las emociones, los pensamientos y la conducta son fruto del aprendizaje y por lo tanto pueden ser modificadas. Dada la relación entre el pensamiento y

la conducta, si enseñamos a las familias la importancia de su participación, eso se traducirá en conductas más participativas (Gómez, 2018). La combinación de ambos modelos maximizará los beneficios de la intervención con los grupos.

El trabajador/a social deberá propiciar la expresión libre y la participación de los miembros, así como adecuar la dinámica y estructura del taller al grupo en cuestión, aunque no debe mostrarse autoritario, los integrantes deben sentirse libres y cómodos para expresarse. Se trata de recibir formación por parte del profesional y al mismo tiempo compartir experiencias que como padres pueden enriquecer a la totalidad del grupo.

En todos los grupos que se formen, al inicio del taller se realizará una breve exposición sobre los beneficios de trabajar en grupo. También se expondrá la figura que va a desempeñar el trabajador/a social, aparte de ser fuente de información deberá motivar la participación activa (nunca obligar a nadie a intervenir si así lo desea), guiar las intervenciones, fomentar la cohesión, etc. (Gómez, 2018).

Posteriormente se realizará la sesión en grupo, dependiendo de la modalidad del taller puede consistir en una única sesión o en varias. En caso de ser un solo encuentro, al finalizar el taller se procederá a realizar una evaluación conjunta de la sesión, objetivos, aprendizajes, etc. y se procederá a despedir al grupo. Sin embargo, si el grupo va a continuar, se realizará aun así una breve evaluación que consistirá en analizar cómo ha sido la dinámica y destacar puntos a mejorar en la próxima sesión, igualmente se despedirá el grupo hasta el siguiente encuentro. Una vez finalizadas todas las reuniones se procederá a una evaluación final.

En todas las sesiones el profesional deberá realizar un acta donde quede recogida la información transmitida por el profesional, las intervenciones realizadas por las familias y la evaluación. Al tratarse de un proyecto de innovación, estas actas supondrán un elemento clave para poder mejorar el programa en eventos posteriores.

#### Ejemplificación de tres propuestas

A continuación, se van a desarrollar tres sesiones que se podrían poner en marcha tanto el CEIP Agustina de Aragón como en multitud de centros, dado que abordan problemáticas y temáticas de interés general. Las sesiones estarán adaptadas a cada centro y a la población del mismo, entre las que se pueden llevar a cabo en dicho colegio, en el proyecto, se van a desarrollar de forma extensa tres de ellas.

En primer lugar, siguiendo un orden ascendente en cuanto a edades de los alumnos, se propone un Taller de Adaptación al Sistema Escolar. Pese a no ser obligatoria la escolarización de los niños hasta los 6 años, España cuenta con una tasa de escolarización a los tres años del 94,9% (Educación 3.0, 2018) lo que refleja que una amplia mayoría de familias apuestan por la escolarización en el periodo educativo denominado infantil, el cual consta de tres cursos.

La adaptación de los niños al sistema escolar es un tema que atrae mucho la atención de las familias debido a que tienen que lidiar con ese proceso de separación. Desde este taller que se realizará las primeras semanas del curso, se dará a conocer a las familias la importancia de una buena adaptación escolar, así como consejos para la misma.

En este taller va a haber tres sujetos claramente diferenciados. En primer lugar, el profesional que será el que transmita una primera información y el que dirigirá el resto de intervenciones.

En segundo lugar, familiares que estén viviendo en primera persona dicho proceso de adaptación y quieran conocer tanto la importancia de la misma como diferentes consejos para llevarla a cabo. Y por último se solicitará la participación de padres y madres que ya hayan pasado por este proceso el curso anterior para que puedan contar su experiencia y así dar una visión real de la situación. Con esto conseguimos que por un lado el PTSC desde el modelo socioeducativo logre el cambio de conducta que se espera en las familias, es decir, se centra en que estas adquieran conocimientos y hábitos que puedan desarrollar en dicha etapa escolar de sus hijos. Pero también, gracias al modelo de ayuda mutua conseguiremos que los propios miembros del grupo sean capaces de ayudarse entre ellos.

- Contenido teórico: el profesional ha de transmitir a las familias cómo una correcta adaptación al sistema educativo favorece el ejercicio académico de los alumnos y les ayuda a alcanzar una buena calidad de vida escolar. Si bien es cierto que desde las escuelas se debe potenciar un correcto acompañamiento tanto en el momento de entrada como a lo largo de toda su vida escolar. Es tarea de toda la comunidad educativa (docentes, personal no docente, familiares, alumnos, etc.) favorecer que los niños y niñas que entran al colegio adquieran sensaciones positivas, se vean capaces de lograrlo, tengan una buena relación con el nuevo entorno, etc.

Con una buena adaptación no solo disminuye el estrés del menor, sino que se ha demostrado que repercute de forma directa en un buen desempeño académico posterior (Isaza et al., 2015).

Se ha de hacer ver a las familias que los niños (tanto los que han acudido a escuelas infantiles como los que no) están preparados para ir al colegio. Sin embargo, hay algunos consejos que pueden ayudar a que esta incorporación sea más llevadera para todos, tales como:

- Realizar una incorporación progresiva, empezar yendo unas horas e ir aumentándolas. Cada niño necesita un periodo de adaptación diferente, remarcar que esto no hace mejor ni peor a cada niño.
- Es preferible ir con los niños al colegio no solo cuando van a tener que entrar en él, por ejemplo, el fin de semana podéis acercaros a verlo, decirles que es un sitio donde van a jugar con otros niños, hacerles saber que se tienen que portar bien, etc.
- Por las mañanas despertarle con tiempo, que el proceso de desayunar y vestirse no suponga un estrés ni para el niño ni para la familia, tiene que verlo como algo positivo.
- Si tiene un juguete o peluche que le transmite calma dejarle que lo lleve al colegio, se sentirá más “como en casa”.
- No alargar mucho la despedida o darle excesiva importancia, el niño puede identificarlo como te vas y él se queda a algo malo. Despedirse con naturalidad como si se fuera a quedar en cualquier otro sitio, hay que transmitirle la confianza de que se queda en un lugar que va a estar bien.
- Cuando salga del colegio preguntarle qué ha hecho, qué tal se lo ha pasado, hacerle ver que, aunque no hayas estado físicamente con él sigues estando allí. Dedicar también tiempo a jugar con él y hacer las actividades que realizabais antes de iniciar el colegio, tiene que ver que el colegio no le está cambiado ni a él ni a su familia.

- El proceso de socialización puede ser complicado si no está acostumbrado a relacionarse con otros niños, por ello desde el entorno familiar se le puede ir enseñando a compartir, a resolver conflictos, etc.
- Dejarles elegir que pinturas y cuadernos van a querer llevar al colegio, hacerle partícipe del proceso.
- Concienciarles de que su profesor/a les va a cuidar muy bien.
- Mantener contacto con el profesor/a, será quien mejor os pueda comunicar como está siendo el proceso de adaptación.

Pero el proceso de adaptación no es solo para los niños, muchas veces las familias tienen que enfrentarse también a este proceso de separación y al sentimiento de culpa que puede conllevar. Es importante que como padres tengan confianza plena en el centro que dejan a sus hijos y en el docente que va a estar con ellos. Es por ello que se recomienda a aquellos padres que les esté costando dicho proceso, que concierten una tutoría con el profesor/a del niño para manifestar sus inquietudes y crear un clima de confianza (Pacheco, 2011).

Aquí se recoge una breve síntesis de lo que el profesional podría exponer a las familias para así facilitar esta adaptación al sistema escolar. Seguidamente se dará paso a la intervención de las familias las cuales podrán compartir tanto sus dudas y temores con el resto del grupo como manifestar al grupo su propia experiencia y qué es lo que a ellos les funcionó mejor.

- Duración: Comenzará la primera semana del curso y tendrá una duración aproximada de un mes, se realizará una sesión semanal de una hora. En la primera sesión la intervención del profesional será fundamental, dado que consistirá en transmitir una serie de conocimientos a las familias. Una vez el profesional haya presentado el taller y proporcionado el conocimiento teórico a las familias su papel pasará a un segundo plano y dejará paso a la intervención y participación de las familias.

Para el siguiente taller la temática será la autoestima de los niños: cómo fomentarla y por qué es importante. Se expondrá a las familias que es la autoestima y por qué es relevante que los niños cuenten con ella, así como ejercicios que pueden realizar para potenciarla. Este taller está pensado para realizarse en dos sesiones, la primera al comienzo del segundo trimestre y la segunda a principio del tercer trimestre. La decisión de las fechas se justifica en que las familias puedan compartir si consideran que durante los primeros meses de forma natural o sin tener conciencia de ello ya han estado potenciando la autoestima de sus hijos, y si es así comentar con el grupo cómo lo han hecho.

El desarrollo será el siguiente, en primer lugar, como en todos los talleres el profesional se presentará a sí mismo y al taller. Comenzará impartiendo contenidos teóricos y consejos, después se dará paso a la intervención familiar, podrán tanto comentar su propia experiencia como sugerir consejos y/o actividades que no haya nombrado el trabajador/a social. En la segunda sesión las familias compartirán su experiencia con el resto del grupo.

Para un correcto desarrollo del taller y para tratar de maximizar los beneficios del Trabajo Social con Grupos se dividirá a las familias en tres grupos que trabajaran de forma separada. La división se realizará en función de las edades de los niños, en primer lugar, educación infantil, en segundo lugar, educación primaria (hasta cuarto curso) y por último quien y sexto de primaria. Se ha decidido establecer un último grupo para los alumnos más mayores dado que este estará más

orientado hacia la autoestima en la adolescencia. En uno o dos años los alumnos pasarán a cursar la ESO con todos los cambios que ello conlleva y se considera oportuno realizar dicha separación.

- Contenido teórico: para trabajar la autoestima es esencial saber qué se entiende por dicho concepto. Pese a no haber una definición cerrada, la autoestima se considera a rasgos generales la capacidad de conocerse a uno mismo, autodefenderse, valorarse, etc., se trata de aprender a quererse, respetarse y cuidarse. Una buena autoestima se gesta en tres factores que son la familia, el colegio y el entorno. Esta depende de muchos factores y como cada niño es un mundo, no todo va a afectar igual a todos los niños. Pero en general se ha visto como el fracaso, las experiencias negativas o el miedo pueden disminuir la autoestima mientras que el éxito, las relaciones afectivas o el amor la aumentan.

No se trata de no educar al niño y decirle que lo hace todo bien, pero niños que durante su infancia escuchan constantemente “que bruto eres”, “eres un estúpido”, “no haces nada bien”, etc. en resumen frases negativas y reproches, verán afectada su autoestima hasta la edad adulta. Desde las familias (y en la escuela) se ha de propiciar un ambiente seguro en el cual el niño pueda aprender y reflexionar sobre lo que está bien y lo que está mal, se trata de enseñarles desde la comprensión y no desde el reproche.

Lo mismo pasa con los estudios, muchos niños crecen pensando que no son válidos para estudiar por que se le da más importancia a aquello que les cuesta que a las asignaturas en las que sacan buenas notas (Acosta y Hernández, 2004).

Ahora que ya se ha explicado el concepto de autoestima y la repercusión que tiene en el desarrollo vital del niño, vamos a proceder a ejemplificar como aumentar la autoestima en los niños.

Aplicable a todas las edades, los niños necesitan sentirse capaces de lograr objetivos y ver como estos son reconocidos por la sociedad (familia, colegio, amigos, etc.), para ello los adultos son un componente esencial. Debemos adaptar los objetivos de la vida del niño, no solo a su edad, sino a sus capacidades y a su desarrollo “*si juzgas a un pez por su habilidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil*” (Albert Einstein), para que los obstáculos se conviertan en desafíos que pueda lograr. Por ejemplo, si en casa le cuesta concentrarse para hacer los deberes, en vez de echarle la bronca y hacerle saber que no vale para estudiar, debemos hablar con el de la importancia de aprender, de lo afortunado que es por poder acudir a la escuela, le vamos marcando pequeños objetivos (ej. vamos a hacer un ratito de deberes y luego bajamos al parque), de esta manera el niño se va a sentir acompañado y lo va a identificar como una experiencia positiva. Debemos evitar exigirle conductas por encima de sus posibilidades (esto provocará falta de confianza en sí mismo), pero al mismo tiempo tampoco hemos de sobreprotegerle, dentro de sus capacidades debemos lograr que alcance el máximo posible, de esta manera se verá capaz de cumplir con sus objetivos (Ríos, 2009).

La autoestima no es una cualidad innata a las personas, sino que se va formando en el propio desarrollo vital, es por ello que dentro del núcleo familiar hay pequeños hábitos a seguir que pueden ayudar a desarrollar una buena autoestima:

- Hacer que el niño se sienta importante en el conjunto familiar (se sienta escuchado, se le atribuyen responsabilidades, se valoran sus opiniones, etc.).
- Desarrollar una buena comunicación bidireccional, es decir, no solo que el niño se sienta con la libertad de hablar con sus padres y sentirse escuchado, sino que también, sean los progenitores los que le cuenten experiencias al niño, como les ha ido el día, cosas que pasaron cuando el aún no había nacido, etc.
- Tratar de que el niño se muestre seguro y orgulloso de su grupo familiar.

Así mismo podemos seguir una serie de pautas muy sencillas que van a ayudar también a potenciar su autoestima: hacerles saber cuáles son sus mejores cualidades, enviarle mensajes positivos, reconocer sus esfuerzos, aunque no haya conseguido el objetivo, animarle a que intente hacer las cosas solo, etc. (Roa, 2013).

También es importante detectar cuando creemos que puede haber un problema de autoestima para así poder tratar de solucionarlo a la mayor brevedad posible, algunos indicadores de una baja autoestima son: desánimo, baja colaboración, rabietas, irritabilidad, sentimientos de inferioridad, tiene miedo de hacer las cosas mal, mienten, etc. Para solventar esta situación será necesaria la colaboración tanto de la familia como de los docentes. En ambos contextos se deberá respetar el ritmo del alumno, felicitar al niño por sus logros, conseguir que se sienta seguro para expresar sus temores, enseñarle que todos nos equivocamos y que lo que ayer no le salió bien hoy puede conseguirlo, motivarle a seguir intentándolo, etc. Será esencial la comunicación bidireccional entre el centro educativo y la familia, en caso de no solventar el problema de podrá recurrir a otros profesionales (pediatras, psicólogos, etc.) (Ríos, 2009).

Centrándonos en el grupo de padres con hijos que pronto serán adolescentes, cabe destacar que los niveles de autoestima disminuyen al comienzo de la adolescencia y durante lo que dura la misma, y por ello es recomendable reforzarla, especialmente en las chicas, que generalmente suelen presentarla más baja en relación a los chicos. Pese a que esta diferencia se evidencia en años posteriores, una buena prevención puede ser la base para evitar dicha disminución. La autoestima en la adolescencia se sustenta en dos pilares fundamentalmente: logros personales (en los varones) y aprobación de la sociedad (en las mujeres).

La adolescencia temprana no solo se caracteriza por niveles más bajos de autoestima sino por una constante fluctuación de los niveles de esta, que viene dada por las dificultades académicas del paso a la ESO o por las dificultades en las relaciones entre iguales. Pese a que estas fluctuaciones se consideran casi impredecibles, al igual que en los niños, el éxito y el fracaso condiciona altamente los niveles de autoestima, es por ello que en la medida de lo posible como padres se les ha de apoyar en sus fracasos y se les han de reconocer sus méritos.

Hay una serie de indicadores que muestran que un adolescente puede estar pasando un periodo de baja autoestima como son la ansiedad, la desesperanza, incrementar el consumo de alcohol y/o drogas, conductas suicidas, etc. cuando como padres se detecten estas situaciones es recomendable ponerse en contacto con el centro educativo y con otros profesionales si fuese necesario (psicólogos, médicos, etc.). A estas edades se puede pensar que los amigos del adolescente son claves para su autoestima y aunque es cierto, aquellos jóvenes que tienden a incrementar su consumo

de alcohol suelen mostrar una baja autoestima en el entorno familiar (no se sienten valorados), mientras que en el contexto social su autoestima suele ser alta.

Pese a no haber casi estudios que demuestren como fomentar la autoestima en adolescentes, Mestre y Frías (1996) revelaron que la formación en habilidades sociales, cambios en las expectativas y la elaboración de nuevas conductas escolares y sociales presentan efectos positivos en la autoestima. Garaigordobil (2002, 2007) también mostró como el desarrollo de una buena comunicación, los contactos sociales, manifestar y reconocer emociones, y saber afrontar y resolver conflictos también mejora la autoestima de los adolescentes.

Como padres es importante mostrar afecto hacia los adolescentes, dado que la escasez del mismo puede repercutir en la autoestima del menor, así como una falta de autoridad tampoco será conveniente. No se trata de dejar de lado cierto control conductual, puesto que como padres deben seguir educando a sus hijos, de hecho, una correcta retroalimentación sobre aquellos actos y normas que cumplen de manera óptima puede resultar muy beneficioso para el adolescente (Rodríguez y Caño, 2012).

Tras transmitir la información a los integrantes del grupo, se dará paso a las intervenciones de los participantes (su opinión respecto a lo expuesto, consejos que crean de utilidad para el grupo, etc.).

- Duración: el taller se va a realizar en dos sesiones, la primera tendrá una duración de una hora y media aproximadamente debido a que hay mucho contenido teórico para exponer a las familias y tiene que dar tiempo a la intervención de los participantes, dado que es esencial para un correcto desarrollo del grupo. La segunda sesión será más breve y tendrá una duración de una hora, en este encuentro el trabajador social actuará como mero guía del grupo e intervendrá cuando así lo soliciten las familias, pero ya no deberá exponer contenidos de tipo teórico.

El último taller a desarrollar será uno de interés general y sobre el que versa todo el conjunto del trabajo, se propone un Taller sobre los beneficios de la participación familiar en el sistema educativo. Este taller se puede aplicar en todos los cursos académicos, pero como hemos dicho anteriormente crear cierta homogeneidad entre los integrantes del grupo favorece que los miembros se identifiquen entre ellos y genera confianza en los mismos. Por ello se realizarán varios talleres en los cuales, pese a no variar significativamente el contenido teórico, los miembros estarán agrupados en tres grupos: educación infantil, tres primeros cursos de educación primaria y los tres últimos. Pese a haber una diferencia de tres años, no es tanta considerada con mezclar familias de todos los cursos.

Este taller se dividirá en dos partes por un lado se expondrá a las familias como desde diversos estudios se ha demostrado que la implicación familiar repercute de forma positiva en la vida escolar del alumno, y, por otro lado, se les expondrán los diversos canales de participación con los que cuenta el centro, añadiendo la nueva dinámica de talleres grupales.

- Contenido teórico: se va a realizar una síntesis de lo expuesto a lo largo del marco teórico del trabajo, dado que el contenido teórico de este taller versa fundamentalmente en el conjunto del Trabajo Final de Grado.

Se ha demostrado que aquel alumno que siente respaldo por su familia, suele implicarse de manera más activa y eficaz en sus estudios, lo cual está relacionado con un aumento del rendimiento escolar y una disminución al abandono académico.

Pero un correcto respaldo familiar no reside únicamente en la relación de los padres con sus hijos, sino en todo un conjunto de actividades que envuelven la vida académica del mismo. Es decir, no basta con ayudarlo a hacer los deberes o preguntarle a qué ha jugado en el recreo, la implicación y participación familiar en el entorno educativo del niño reporta numerosos beneficios tanto al alumno, como a la propia familia, como al centro escolar (Álvarez y Martínez, 2016). En concreto en este centro contamos con los siguientes canales de participación:

- Asociación de Familias de Alumnos: estas asociaciones tienen una función consultiva (el funcionamiento es muy similar en todos los centros públicos), es decir, ponen en práctica instancias de consulta sobre diferentes temas como pueden ser relaciones con otros centros, programas de innovación, actividades extraescolares, etc. Además, constituyen un canal oficial de comunicación (Parra, 2004).
- Consejo Escolar: este órgano formado por el director del centro, el jefe de estudios, un concejal del ayuntamiento, una representación del profesorado, una representación de familias y alumnos, personal administrativo y un secretario, tiene entre sus funciones: valorar la Programación General Anual del centro, contribuir en la elección del director/a del centro, promover medidas de convivencia e igualdad, evaluar el funcionamiento general del centro, etc. (Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa).
- Consejo de familias: cada clase contará con un padre o madre que actuará como delegado de la clase y a su vez de portavoz de la misma. Dicho delegado será elegido e ingresará un grupo de *WhatsApp* con todos los delegados del centro. Una vez al mes se realizará una reunión en la cual los delegados podrán exponer sus propuestas, sugerencias, quejas, etc. así mismo recibirán información por parte de dirección que posteriormente trasladarán al resto de familias.

Estos son los 3 grandes canales de participación familiar con los que cuenta el centro (además de la *app*, circulares, la agenda, etc.).

Como innovación se ofrece a las familias esta dinámica de talleres para aumentar su participación en la vida educativa del centro. Este canal de participación es muy distinto a los mencionados anteriormente, mientras que antes encontrábamos órganos consultivos o mecanismos oficiales, este medio se basa en la formación de los padres mediante el Trabajo Social con Grupos. A pesar de que el trabajador/a social os aporta unos conocimientos teóricos al inicio de cada taller, lo más representativo de esta dinámica es como os podéis ayudar y apoyar entre las familias basándoos en vuestra propia experiencia. De esta forma vais a adquirir conocimientos de una forma conjunta y dinámica que repercutirán tanto en vuestro bienestar como en el de vuestros hijos.

Es esencial que seáis vosotros también los que propongáis nuevos canales de participación, dado que nadie mejor que vosotros para conocer vuestra disponibilidad y vuestras necesidades.

- Duración: se realizará un taller al trimestre de una duración aproximada de una hora, en el primer taller el trabajador/a social deberá exponer los conocimientos teóricos sobre diversos estudios y los canales de participación del centro. Además, se propondrá a las familias que en caso de que así lo deseen puedan proponer en esa misma reunión o en encuentros posteriores nuevos canales de participación. Las otras dos reuniones tendrán como finalidad hacer balance del nivel de participación familiar, así como recoger las propuestas que hayan pensado las familias estos meses. Todas las propuestas serán evaluadas por el profesional y trasladadas al equipo directivo para que en caso de que sea posible se pongan en marcha. El mero hecho de que sea una idea surgida en el grupo y propuesta por las propias familias puede incentivar de forma significativa la participación e implicación de las familias.

En junio, justo antes de acabar el curso, se remitirá una invitación física y online a todas las familias que hayan participado en el proyecto con la finalidad de realizar un último encuentro y una evaluación final del programa. En dicho encuentro se agradecerá a las familias su participación y confianza en el programa, así como se les animará a comentar todo lo que consideren necesario en relación a los talleres (cambios a hacer en los mismos, si los mantendrían al año que viene o no, etc.), del mismo modo se les solicitará que propongan nuevas temáticas para el próximo año lectivo.

### Temporalización

MESES	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	ABRIL	MAYO	JUNIO
TALLER 1	4 SESIONES								
TALLER 2					1º SESIÓN		2º SESIÓN		
TALLER 3	1º SESIÓN			2º SESIÓN				3º SESIÓN	
EVALUACIÓN FINAL									

### Recursos

Para todos los talleres se va a requerir de ciertos recursos humanos y materiales. Por un lado, para los recursos humanos se requerirá de un profesional del trabajo social (en educación actúan como Profesores Técnicos de Servicios a la Comunidad), y en el caso de realizar los talleres de forma presencial, será necesario también personal del centro (normalmente personal de conserjería) para que el colegio pueda estar abierto. Cuando los talleres se realicen en formato *online* el profesional podrá realizarlos desde donde considere más oportuno (sería idóneo realizarlos en su domicilio si tuviese la posibilidad para ahorrar recursos humanos).

En cuanto a recursos materiales en el caso de los talleres presenciales bastaría con un aula del centro, dado que la capacidad de los talleres no excede las 10 personas, no es necesario contar con espacios grandes o con equipos de sonido, en un aula ordinaria podrían realizarse. Aquellos que se realizan en formato *online* van a requerir de un dispositivo electrónico con conexión a Internet.

Los recursos económicos no deberían exceder más allá del propio salario tanto del profesional como del personal del centro, dado que en el caso del CEIP Agustina de Aragón cuentan con dispositivos electrónicos y conexión a Internet de manera continua, por lo tanto, el formato *online* no supondrá un coste extra para el centro.

## Evaluación

Para una correcta evaluación del proyecto se va a recurrir a tres agentes: trabajador social, familias y centro educativo.

El trabajador social como coordinador del proyecto ha de poder evaluar los aspectos positivos y negativos del mismo a lo largo del transcurso del programa. Como ya se ha nombrado anteriormente, el profesional al finalizar cada encuentro dedicará un breve espacio de tiempo para hacer una evaluación conjunta sobre aspectos generales del taller. También se realizará un encuentro final (tanto presencial como *online*) con todas aquellas familias que así lo deseen para proponer aspectos de mejora de cara al curso que viene, plantear nuevos talleres, etc.

Las familias son el punto más importante del proyecto y por ello su opinión es muy valiosa. La finalidad del recurso nace para tratar de fomentar la participación familiar en la vida educativa de sus hijos y es por ello que nadie mejor que ellas para evaluar si la dinámica propuesta ha funcionado. De igual forma sus propuestas de mejora serán valoradas y puestas en marcha para el siguiente curso, así como se tratará de desarrollar los talleres que propongan. En la última sesión de cada taller rellenarán un breve cuestionario (físico u *online*) a modo de evaluación del mismo.

El cuestionario consistirá en lo siguiente:

1. Indique el taller al que ha acudido:
  - a. Taller de Adaptación al Sistema Educativo
  - b. Taller sobre Autoestima
  - c. Taller de Participación Familiar en el Sistema Educativo
2. Indique el curso que estudia su hijo/a:
  - a. 1º Infantil
  - b. 2º Infantil
  - c. 3º Infantil
  - d. 1º Primaria
  - e. 2º Primaria
  - f. 3º Primaria
  - g. 4º Primaria
  - h. 5º Primaria
  - i. 6º Primaria
3. ¿Recomendaría este taller a sus amigos y/o familiares?
  - a. Claramente sí
  - b. Probablemente sí
  - c. Probablemente no
  - d. Claramente no
  - e. No sabe / no contesta
4. ¿Le ha parecido adecuada la dinámica del taller?
  - a. Sí, muy adecuada.
  - b. Bastante adecuada
  - c. Algo adecuada
  - d. Nada adecuada
  - e. No sabe / no contesta

5. ¿Considera suficientes el número de sesiones realizadas?
  - a. Sí.
  - b. No
    - i. Por favor especifique cuántas más:
6. ¿Se ha sentido cómodo/a en el grupo?
  - a. Sí, muy cómodo/a
  - b. Sí, bastante cómodo/a
  - c. Algo cómodo/a
  - d. No, no me he sentido cómodo/a
  - e. No sabe / no contesta
7. ¿Le quedaron claros los conocimientos impartidos por el profesional?
  - a. Sí, muy claros
  - b. Sí, bastante claros
  - c. Algo claros
  - d. No, considero que no han sido claros
  - e. No sabe / no contesta
8. ¿Consideras que el profesional ha sabido conducir bien las intervenciones del grupo?
  - a. Sí, muy bien
  - b. Si, bastante bien
  - c. Mejorable
  - d. No, no lo ha hecho bien
  - e. No sabe / no contesta
9. ¿Considera que las intervenciones de las familias enriquecen al conjunto del grupo?
  - a. Sí, totalmente
  - b. Sí, bastante
  - c. Algo
  - d. Poco
  - e. Para nada
  - f. No sabe / no contesta
10. Para ayudarnos a mejorar, exponga que aspectos del taller usted cambiaría o mejoraría.  
Muchas gracias.

Por último, desde el colegio se debe valorar si la implantación de este programa ha repercutido de manera positiva en la vida escolar del centro, si se nota una mayor implicación por parte de los padres en la relación con los maestros, si los niños advierten alegrarse de que sus familias acudan al colegio a realizar talleres, etc.

Todas las evaluaciones son indispensables para perfilar y mejorar el proyecto año a año.

## CONCLUSIÓN

El desarrollo del proyecto pretende ser útil para el total de la comunidad educativa. En primer lugar, se vería beneficiado el propio centro educativo, dado que la colaboración de las familias haría del centro un lugar mejor donde poder compartir experiencias y mejorar la calidad del mismo entre todos. Los docentes contarían con alumnos más motivados, con mejor rendimiento y contarían con una mayor comunicación bidireccional maestros-familias. Los alumnos se beneficiarían de la multitud de efectos positivos que tiene la implicación familiar en su educación, y las propias familias recibirían formación de calidad que repercutiría en un mayor bienestar del conjunto familiar.

Existen en la actualidad proyectos similares que se llevan a cabo en otros centros. Por ejemplo, en el CEIP Santo Domingo de Zaragoza, cuentan con una escuela de padres, que dadas las circunstancias sanitarias se desarrolla online, pero en cursos anteriores se llevo a cabo de forma presencial. Realizan las sesiones de forma online, pero además publican en la página web del centro documentos con información relativa a las sesiones que realizan, cuentan con talleres de diferentes temáticas tales como: “Límites y normas. ¿Por qué son necesarios?”, “Construyendo en familia: Normas y límites en edad infantil” o “Cuaderno de reflexión para padres entre otros”. El hecho de transmitir la información de forma escrita en un punto positivo a considerar en el proyecto aquí planteado, pero se pierde la interacción del grupo que es la base de los talleres, por eso se ha desestimado la opción. Si bien considero que podría ser útil para las familias que han acudido al taller entregar trípticos o infografías con la información más relevante, o realizar cuadernos interactivos con ejercicios como han realizado en el CEIP Santo Domingo.

Se espera que con el proyecto propuesto se consiga lo que el mismo proyecto persigue, concienciar a las familias de la importancia de su implicación, colaboración y participación en todo lo que rodea la vida educativa de sus hijos, y que sea un programa atractivo para las familias y que les resulte de utilidad. El fin último es el beneficio del alumno, sin olvidar como hemos mencionado anteriormente, que será toda la comunidad educativa la que se verá beneficiada de dicha implicación.

En cuanto a la realización del propio Trabajo Final de Grado, ha supuesto todo un reto llegar a las fechas marcadas por la directora para poder entregarlo en junio, pero a la vez han servido de ayuda y guía para no dejarlo todo el último momento. Me he encontrado con varias dificultades que se encuentran al margen de la propia realización del proyecto, para el cual he contado en todo momento con el apoyo necesario. En primer lugar, Diana Valero como directora siempre ha sido un punto de apoyo para cualquier duda o dificultad, y, en segundo lugar, los dos centros educativos a los que se ha recurrido se han mostrado en todo momento dispuestos a colaborar, lo cual ha facilitado en gran medida la realización del proyecto.

Si bien es cierto, que ha sido complicado incluir el Trabajo Social en el ámbito educativo, por dos motivos bajo mi punto de vista. Por un lado, la bibliografía esta muy enfocada al ámbito educativo y es complejo localizar bibliografía propia del Trabajo Social si se desea aplicarla a la educación. Pero, por otro lado, considero que durante los cuatro años de carrera la información relativa a cómo actúa un trabajador social o PTSC en un centro educativo es inexistente, por lo tanto, no contamos con conocimientos previos como ocurre en otras disciplinas o ámbitos como

puede ser la sanidad o la inmigración. Tuve la fortuna de realizar el prácticum de intervención en un instituto, por lo tanto, la PTSC del centro me pudo mostrar durante cuatro meses cual era su labor y dichos conocimientos adquiridos han sido de gran ayuda para la realización del Trabajo Final de Grado.

Finalizando con los objetivos y aprendizajes de haber realizado el TFG, en mi experiencia personal ha supuesto todo un reto, dado que nunca antes me había enfrentado a un trabajo con cualidades semejantes. Durante la carrera hemos realizado decenas de trabajo, pero siempre han sido sobre temáticas muy acotadas y con amplias pautas y explicaciones, sin embargo, aquí me encontré un poco ante la nada, teniendo que estructurar un marco teórico que no contaba con guion previo y teniendo que realizar una propuesta educativa, sin haberme enfrentado nunca antes a realizar nada similar. Sin embargo, creo haber cumplido los objetivos que exige la realización de un Trabajo Fin de Grado, algunos mejor que otros, pero en general he sentido que se nos dota de autonomía (pese a todas las indicaciones y ayuda que ha proporcionado la directora), he sido capaz de recabar información sobre un fenómeno desconocido para mí, he cumplido con las fechas de entrega establecidas, entre otros, y la experiencia en general ha sido positiva, aunque intensa.

## BILBIOGRAFÍA

- Acosta, R. y Hernández, J. (2004). La autoestima en la educación. *Revisa Límite*, 11, pp. 82-95.
- Alberich, T. (2021). Reuniones y participación social ¿ telemática, presencial? (I). *Dominio Público*. <https://blogs.publico.es/dominiopublico/36461/reuniones-y-participacion-social-telematica-presencial-i/>
- Álvarez, L. y Martínez, R. (2016). Cooperación entre las Familias y los Centros Escolares como Medida Preventiva del Fracaso y del Riesgo de Abandono Escolar en Adolescentes. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10 (1), pp. 175-192.
- Carrillo, E. et al. (2017). Condicionantes del éxito y fracaso escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, (2), pp. 75-94.
- Consejo General del Trabajo Social. El Trabajo Social en el Ámbito Educativo. [https://www.cgtrabajosocial.es/files/52bc5b6a6cada/EL\\_TRABAJO\\_SOCIAL\\_EDUCATIVO.pdf](https://www.cgtrabajosocial.es/files/52bc5b6a6cada/EL_TRABAJO_SOCIAL_EDUCATIVO.pdf)
- Educación 3.0 (2018). Conoce los beneficios de llevar a los niños a una Escuela Infantil, *Educación 3.0*. <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/beneficios-escuela-infantil/>
- Egido, I. (2014). Marcos normativos de la participación de las familias en los sistemas educativos europeos. Una visión comparada. En Subdirección General de Documentación y Publicaciones (Ed.), *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 35-56). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Escolar del Estado.
- Escarbajal, A., Izquierdo, T. y Abenza, B. (2019). El absentismo escolar en contextos vulnerables de exclusión. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 23 (1), pp. 121-139.
- Gómez, M.J. (2018). Trabajo Social con Grupos. Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, Universidad de Zaragoza.
- Isaza, L., Gaviria, D., Mahecha, N., y Gonzales, T. (2015). Contexto Escolar: Escenario de Adaptación Escolar y Desarrollo de Habilidades Sociales. *Revista de Psicología GEPU*, 6 (2), 86-102.
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3 (1), 313-386.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013, 97858 a 97921. <https://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>
- Lleó, H. (2018). El absentismo escolar como predictor del abandono escolar temprano. *Intervención psicoeducativa en la desadaptación social*, 11, pp. 29-41.
- Macia, M. (2019). Principales canales para la comunicación familia-escuela: análisis de necesidades y propuestas de mejora. *Revista Complutense de Educación*, 30(1), 147-165.
- Martínez, M., Rayón, L. y Torrego, J. (2017). Las familias ante el abandono escolar. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 69 (2), pp. 59-78.

- Mateo, L. (2010). El fracaso escolar en Educación Primaria. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (8). <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7200.pdf>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). *PISA 2015. Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos. Informe español (versión preliminar)*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Pacheco, M. (2011). La llegada al colegio de niños/as de 3 años. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (14). <https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=8455&s=>
- Parra, J.M. (2004). La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas. *Tendencias Pedagógicas 9*, pp. 165-187.
- Proyecto Educativo del Centro (2015). C.E.I.P. Agustina de Aragón. <https://ceipagustinadearagon.wixsite.com/agustina/blank-c20ew>
- Reparaz, C. y Naval, C. (2014). Bases conceptuales de la participación de las familias. En Subdirección General de Documentación y Publicaciones (Ed.), *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 21-34). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Escolar del Estado.
- Ríos, A. (2009). La autoestima en los niños/as. *Revista digital. Innovación y Experiencias Educativas*, 18 (20). [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_18/ANGELA\\_RIOS\\_TOLEDANO01.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_18/ANGELA_RIOS_TOLEDANO01.pdf)
- Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania*, 44, pp. 241-257.
- Rodríguez, C. y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12 (3), pp. 389-403).
- Rossell, T. (1998). Trabajo Social de grupo: grupos socioterapéuticos y socioeducativos. *Cuadernos de Trabajo Social*, (11), pp. 103-122.
- Sánchez, A. (2010). El Fracaso Escolar. Definición, causas, diagnóstico, prevención y tratamiento. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (11). <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7561.pdf>
- Torres, A. (29 de enero de 2021). La tasa de abandono escolar baja al 16%, a un punto del 15% comprometido para 2020. *El País*. <https://elpais.com/educacion/2021-01-29/la-tasa-de-abandono-escolar-baja-al-16-a-un-punto-del-15-comprometido-para-2020.html#:~:text=En%202019%2C%20se%20situ%C3%B3%20en,de%20abandono%20a%20un%2015%25>.
- Valero, D.; Romea, A. C., & Palaín, A. (2019). Análisis de las funciones del trabajador social escolar en España: evolución legislativa y niveles de intervención. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (40), pp. 9-26.